

SABER UNIVERSITARIO

Nº 15, enero-junio 2026



Nº 15

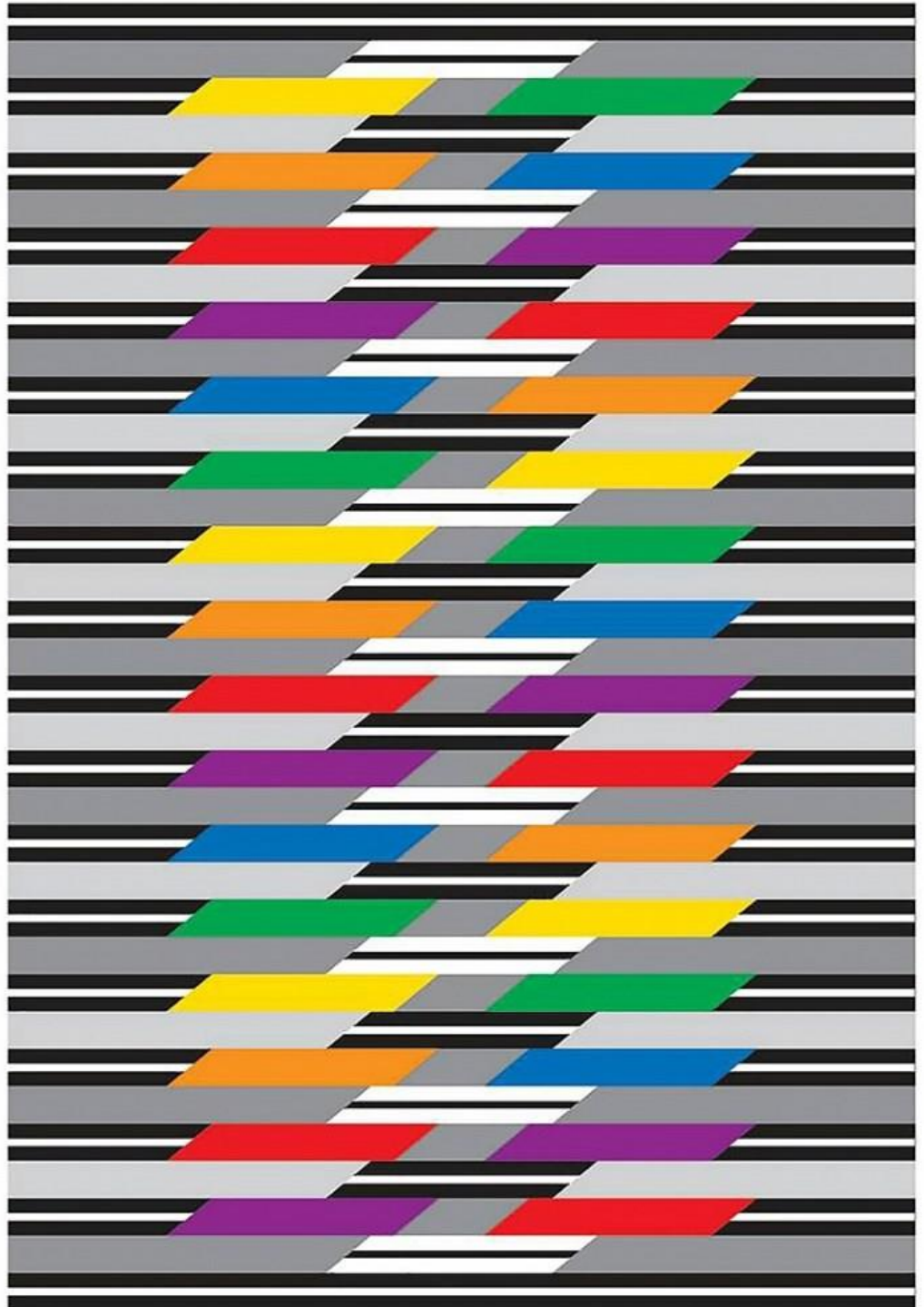


Imagen: *Fragmentación de la luz y el color*

Creación: Juvenal Ravelo

Revista Multidisciplinaria – UPTNMLS – Venezuela

ISSN: 2610-8224

Depósito legal: MO2018000017

REVISTA MULTIDISCIPLINARIA SABER UNIVERSITARIO

Universidad Politécnica Territorial del Norte de Monagas “Ludovico Silva”
Estado Monagas – Venezuela.



Consejo Directivo

Irdemaro Gil-Albert Almeida

Rector

Mairett Cermeño Medina

Responsable del Área
Académica

Responsable del Área
Territorial

Jesús Enrique Farías Cabello

Secretario

Equipo Editorial

Consejo de Redacción

Mairett Cermeño

Directora

Luis Peñalver-Bermúdez

Editor

Corresponsales académicas

- ❖ Mónica Romero (Caripito)
- ❖ Sulmira REGARDIZ (Punta de Mata)

Consejo Asesor

- ❖ Maximino Valerio. UPEL.
- ❖ Nelson Caraballo. UDO.
- ❖ Luis García. UNEXPO
- ❖ Yondrig Guevara. UTDFDT
- ❖ Lelisbeth Sucre. UNA

Comité Científico Internacional

- ❖ José Del Pino Espejo. UPO. España
- ❖ Jairo Luna. UNAL. Colombia
- ❖ Jesús Gabriel Franco. UAM. México
- ❖ Teresa Velasco. UCO. España
- ❖ María Dilma Brasileiro. UFPB. Brasil
- ❖ Mariel Martí. MDP. Argentina
- ❖ Flor Gómez. UDG. México
- ❖ Jaime Navarro. CIPS. México

Revista Multidisciplinaria Saber Universitario

Nº 15, enero-junio 2026.

ISSN: 2610-8224.

Depósito Legal: MO2018000017

República Bolivariana de Venezuela

Paradigma positivista: en el contexto de cuidado en el área de enfermería, crisis del positivismo y el surgimiento de paradigmas emergentes

Merys Josefina Montaña y

Universidad Politécnica Territorial del Norte de Monagas Ludovico Silva
Caripito, Venezuela
merysjmontano@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0003-1667-8019>

Flor Esther González

Universidad Politécnica Territorial del Norte de Monagas Ludovico Silva
Caripito, Venezuela
florgonzalez@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0000-9992-7874>

Resumen

El presente ensayo tiene como propósito: Explorar como el enfoque positivista o también conocido como enfoque particular determinista, consolidó el progreso de la ciencia, por el juicio de que el conocimiento científico es aquel que se puede experimentar, revalidar, cuantificar, comunicar, y por ende ofrecer pruebas de sus explicaciones. En el contexto de cuidado en el área de enfermería, se ha instituido el modelo biomédico, organizado en la corriente de pensamiento positivista que procura establecer diagnósticos reales o potenciales basados en evidencias a fin de establecer planes de cuidado para fomentar, mantener o restablecer la salud, tanto individual como colectiva. Esta visión paradigmática fortaleció el desarrollo de la metodología científica caracterizada por la objetividad y la sistematización, donde todo aquello impropio al método científico como lo son otras formas de conocimiento humano, apoyada en el discurso mítico religioso y el sentido común, era invalidada por ser considerada no científica. Sin embargo, resulta recalcar en este asunto, que la supervivencia del modelo biomédico en el área asistencial del cuidado, ha sido una prueba fehaciente de los diversos beneficios que el conocimiento ha puesto en práctica sobre los factores orgánicos a favor de la humanidad. No obstante, la comunidad científica ha reconocido una serie de limitaciones en el paradigma positivista, condiciones insuficientes para precisar la persona integralmente, lo que en consecuencia ha originado cambios cualitativos y con ello el surgimiento de paradigmas emergentes en el cuidado de las personas.

Descriptor: cuidado de enfermería, paradigma positivista, modelo biomédico, paradigma emergente.

Abstract

This essay aims to explore how the positivist approach, also known as the particular deterministic approach, consolidated the progress of science, based on the premise that scientific knowledge is that which can be experienced, validated, quantified, communicated, and therefore offer evidence for its explanations. In the context of nursing care, the biomedical model has been established, organized within the positivist school of thought. This model seeks to establish real or potential diagnoses based on evidence in order to develop care plans to promote, maintain, or restore health, both individually and collectively. This paradigmatic vision strengthened the development of the scientific methodology, characterized by objectivity and systematization. Anything deemed inappropriate to the scientific method, such as other forms of human knowledge supported by mythical-religious discourse and common sense, was invalidated as unscientific. However, it is important to emphasize that the survival of the biomedical model in the area of healthcare has been clear evidence of the various benefits that knowledge has brought to the understanding of organic factors for the benefit of humanity. Nevertheless, the scientific community has recognized a series of limitations in the positivist paradigm, insufficient conditions for a comprehensive understanding of the person, which has consequently led to qualitative changes and the emergence of new paradigms in the care of individuals.

Descriptors: nursing care, positivist paradigm, biomedical model, emerging paradigm

Introducción

La crisis de los paradigmas científicos, empieza a proyectarse a mediados del siglo XX y el contexto del ejercicio práctico del cuidado sufre cambios relevantes desde sus inicios hasta nuestros días, determinado por los adelantos tecnológicos y los cambios en la gestión del servicio de salud, realidad que ha producido un distanciamiento entre el cuidador y la persona cuidada, por el hecho de producirse en el acto de cuidado una fragmentación del ser humano, que por su condición compleja, ante cualquier intento por reducirlo a partes minúsculas, está condenado a caer en sesgos reduccionistas que en nada fortalece los procesos de cuidado, que por años se han fundamentado en el dualismo cartesiano consolidando un perfil técnico instrumental, que se deslinda de las relaciones interpersonales, la empatía y la espiritualidad y que solo se limita a aspectos observables del organismo, basado en signos objetivos y cuantificables, mientras que el resto de elementos que pudieran ofrecer información importante serían considerados de poca importancia o aspectos secundarios.

El propósito de este ensayo es: Explorar como el enfoque positivista o también conocido como enfoque particular determinista, consolidó el progreso de la ciencia, por el juicio de que el conocimiento científico es aquel que se puede experimentar, revalidar, cuantificar, comunicar, y por ende ofrecer pruebas de sus explicaciones.

Por todo lo antes expuesto, podemos inferir que no sólo estamos ante una crisis de los fundamentos del conocimiento científico y filosófico, sino ante una crisis de los fundamentos

del pensamiento crítico reflexivo. Sin embargo es relevante resaltar que el cuidado de enfermería, constituye la esencia de la profesión, y se halla fortalecida por las formas de ver, pensar, sentir y vivir el cuidado, este cuidado requiere de la aplicación del método científico, que en esta disciplina se denomina proceso de enfermería, aspecto que fortalece la actuación reflexiva y el pensamiento crítico para gestionar el cuidado de la mejor manera posible, considerando así, las dimensiones físicas, psicológicas sociales y culturales a fin de rescatar información que respalden las actuaciones de cuidado y fortalezcan la capacidad resolutoria de necesidades y/ o problemas, y en consecuencia lograr mejor atención y un cuidado de calidad.

A partir de estos planteamiento se origina la necesidad de un nuevo paradigma que nos libere de de la opresión reduccionista para incorporarnos a una ciencia integrativa e interactiva que renuncie a la enseñanza repetitiva y copiadora del conocimiento y lo sustituya por aprendizajes continuos e interdisciplinarios ,existenciales y contextuales para comprender los hechos humanos y sociales desde una mirada epistemológica a partir del quehacer concebido desde el ser y el saber, que reconozca al sujeto cuidado como un ser holístico, y como un sujeto de derecho, integral e indivisible, y que al mismo tiempo le permita a los actores del proceso de cuidado posicionarse como iguales, crecer en este proceso, y a la vez generar una actitud de servicio y compromiso, social.

El paradigma positivista en el contexto de cuidado en el área de enfermería

El paradigma positivista en el contexto de cuidado en el área de Enfermería ha constituido un panorama orientado hacia la Racionalidad Instrumental, la cual ha constituido una crisis en el Modelo Biomédico que a nuestro entender se ha gestado desde la praxis académica formativa, la cual hoy por hoy, exige resignificar el cuidado, desde la alteridad, la de colonialidad y la pedagogía de la esperanza. En el marco de este estudio es fundamental resaltar una apreciación inicial sobre el positivismo. Siendo este término una corriente filosófica que se deriva del empirismo, la historia aclara que fue el filósofo francés Auguste Comte (1798-1857) y sus seguidores quienes argumentaron con suficientes evidencias que el único conocimiento válido y legítimo es aquel que surge de la aplicación del método científico. Para Linares (2020):

El mundo que dio origen al positivismo es el universo de importantes transformaciones materiales y espirituales, impulsadas por la Revolución Industrial y la Revolución Francesa. Estos cambios se pudieran expresar en una serie de palabras claves: industrialización, urbanización, éxodo rural, desempleo, pobreza y conflictos económicos. A su vez, la sucesión de hechos que originan ambas revoluciones forma parte de un contexto mayor, que las enmarca y explica. Nos referimos a la modernidad, entendida no solo como una determinada etapa histórica, sino también como un proyecto social y cultural impulsado en el proceso de emergencia del capitalismo. (p.11)

Es significativo tener en cuenta que el positivismo se caracteriza porque su enfoque central que gravita en la observación empírica y la experimentación como bases para la adquisición de conocimiento y comprensión de los hechos, corriente filosófica que busca eliminar cualquier tipo de especulación o metafísica basada en la contemplación abstracta y mística. La esencia de esta mentalidad entiende que, únicamente lo que puede ser comprobado de manera objetiva se produce por medio de la ciencia y sus métodos. Al respecto, afirma Vicco (2019) “Auguste Comte (1798-1857) filósofo Francés, quien utilizó el término positivismo por primera vez, con el propósito de promover el bienestar de la humanidad a través del saber científico” (P.66) De esta manera, el positivismo ha influido en la disciplina de enfermería e igualmente, ha tenido influencias significativas en diversas disciplinas, como la sociología y la psicología, al promover un enfoque riguroso y objetivo de las investigaciones que se producen en estos campos.

Esta vía de acceso al conocimiento, postula una perspectiva de mundo atravesada por experiencias vividas y sensoriales capaces de ofrecer información y referentes directos sobre una determinada realidad que incluye hechos humanos y sociales apreciados. Pese las críticas y limitaciones que el positivismo ha enfrentado a lo largo de los años, sigue siendo una corriente filosófica relevante en el ámbito académico y científico, subordinado a ideas fuerzas de neutralidad, objetividad, linealidad. simplificación, racionalidad instrumental, causalidad, fragmentación, cuantitividad y reproducción copiadora del conocimiento.

Con la llegada de la secularización, esta perspectiva filosófica dejó por completo opacado a dos grandes estructuras de pensamiento. Una primera mentalidad que perdió vigencia fue la concepción teológica, por medio de la cual se explicaban los fenómenos desde un análisis supra-terrenal y mediante líneas causales divinas. Esta manera de interpretar la realidad consideraba que Dios era la guía y el artífice de todo lo que se concebía como humano y social.

Aspectos metafísicos del mundo, relacionados con fenómenos abstractos y distantes que son afectados por influencias del espíritu, alma y el ser, el cual comenzó a decaer, y así su atención fijada en el Inmaterial encontró en un terreno de filosofía de la lucha con los positivistas, que sostenían que sus bases escapaban hacia el empirismo ideal.

Por otro lado, la objetividad empírica declarada y defendida de Francis Bacon, filósofo británico, de Stuart Mill, economista y filósofo, Karl Popper, filósofo austro-británico y Thomas Kuhn, filósofo y científico estadounidense, sostiene que es aquello que puede demostrarse y experimentarse directamente, sin depender de teorías y conjeturas, sino de hechos. Dicha visión se fundamenta en evidencia tangible y experiencial para fundamentar conocimiento verificable replicable en contextos similares o en laboratorio. Empírica objetiva considerada Además de todo lo demás hemos referido que la empírica objetivo se fundamenta en ver la realidad y emitir un juicio acerca de ella, este juicio se considera seguro y conclusión sólida no cualificada lo que demuestra esta riqueza, es que no se parece en nada

a cualquier juicio basado en intuiciones, opiniones o pensamientos o en temas de coyuntura como esta o auditivas estadísticas empíricas.

Al respecto, es oportuno mencionar a Claude Bernard en el siglo XIX, quien por mera observación afirmó que la tintura de la sangre se debía a la presencia de oxígeno, no obstante con el pasar del tiempo y la ejecución de experimentos se percató de que esto no era una verdad absoluta, puesto que con experimentos comprobó que el color de la sangre que contenía carboxilo-hemoglobina, era totalmente idéntica a la que contenía oxihemoglobina, juicio por el que el saber experimental perdió potestad y el método científico comenzó a desplazar verdades absolutas.

Lo señalado implica que los resultados obtenidos a través de métodos científicos y rigurosos permiten crear mecanismos de validez con lo cual se puede afirmar la certeza de una determinada afirmación o teoría. La objetividad empírica busca eliminar cualquier sesgo o influencia subjetiva, centrándose únicamente en lo que puede ser demostrado y experimentado de manera directa.

La objetividad empírica busca eliminar cualquier influencia subjetiva o sesgo, centrándose únicamente en lo que puede ser demostrado y experimentado directamente. Al basarse en la realidad palpable, la objetividad empírica se considera una base sólida y confiable para el conocimiento científico y ha sido la marca para crear modelos de estudio basado en el método empírico-analítico, el cual consiste en verificar a través de la contrastación o la percepción de los hechos las hipótesis iniciales, es decir, una verificación empírica. Para esto se suele acudir a experimentos, observaciones o mediciones latentes y significativas.

Teniendo estas aproximaciones a la visión positivista en los campos de la investigación y reflexión se hace necesario visualizar su vigencia y lo que algunos consideran la crisis de positivismo y el surgimiento del pluralismo. Una idea fundamental que completa los señalamientos hechos la aporta García cuando aclara lo que sigue:

Por lo tanto, en sus críticas al Positivismo, ni Adorno ni Horkheimer han tratado de minimizar el rol de la investigación empírica en el estudio de la sociedad; han apuntado, por el contrario, a integrarla a otros objetivos de los estudios de la sociedad. La idea es que se interrelacione la investigación social con la reflexión teórica; en efecto, vistos como cifras a leer, los hechos sociales exigirán una metodología distinta, una reflexión que logre ver lo que encierran; a esta capacidad de reconocer lo que se condensa en el fenómeno, se llama 'interpretación'. (p.8)

Desde este punto de vista, se presenta una nueva oportunidad en la comprensión de los fenómenos que se estudian a través de procesos de interpretación y comprensión profunda de los sentimientos, vivencias y sufrimientos de las personas. Es importante destacar que lo último mencionado, no puede ser completamente expresado mediante una valoración de la experimentación como el único medio para acceder a la verdad.

Esta nueva mirada invita a reflexionar en la necesidad de mirar las emociones, vivencias y padecimientos de las personas al momento de estudiar diferentes hechos humanos-sociales y sus repercusiones en el día a día. Conocer estos aspectos en profundidad posibilita obtener una mirada más plenaria y fecunda de la realidad, apartándose del pensamiento de que la experimentación sería el único camino para arribar a la verdad.

Entender los fenómenos desde una perspectiva basada en relaciones simbólicas y humanas viabiliza un espacio más flexible y humanitario que permite reconocer subjetividades y complejidad en experiencias individuales, colectivas y alegóricas. Este modo de ver el fenómeno se enriquece con el conocimiento y la comprensión del mundo al reconocer la importancia de la interpretación, el análisis y la empatía en el proceso de investigación.

Al adoptar esta perspectiva, se es capaz de comprender mejor las motivaciones y emociones que influyen en el comportamiento humano, lo que permite obtener una visión más completa y profunda de los hechos, los cuales pueden ser parte de una mirada compleja pero que se aproxima con evidencias, al campo investigativo sobre los cuidados de enfermería

Al mismo tiempo, al valorar la subjetividad y la complejidad de las experiencias individuales, se llega a establecer que no existe una única verdad absoluta. Cada investigador posee, como un edificador de significados, su propia visión y su particular interpretación de los hechos, con ello se hace posible que se acojan diversos puntos de vista que permitan conformar una imagen más amplia y exacta del mundo real.

La reflexión sugerida lleva a formar un modo de ser más tolerante y considerativo hacia las creencias y experiencias de los demás que ayuda a crear un ambiente de apertura y reflexión basado en las relaciones cotidianas. Ser más receptivo demuestra empatía y consideración hacia las diferentes perspectivas que existen en investigación, lo que a su vez contribuye a la creación de un ambiente de diálogo constructivo capaz de descubrir espacios simbólicos de gran vigor epistémico, bajo las ideas fuerzas: Subjetividad, Intencionalidad, Dialéctica Complejidad, Sensibilidad, Calidad o Cualidad y Transformación a fin de cubrir las necesidades sociales y humanas.

En este contexto, el cuidado de Enfermería intenta alejarse de la visión positivista, para crear un espacio reflexivo desde la construcción simbólica de la realidad del cuidado enfermero. Este último ámbito de reflexión se ve barnizado por una visión hermenéutica e interpretativa puesto que abre un espacio que vincula diferentes áreas del saber en un continuo juego de miradas compartidas que hablan de valores, creencias, sujeciones, retos e interrogantes.

En tal sentido queda claro que la visión positivista se desliga del sentido de lo humano para dar lugar a una lógica numérica y en algunos casos inmola y dilapida la capacidad de interpretación.

La cara contraria de la aproximación positivista

La cara contraria de la aproximación positivista, se apropia de un conjunto de métodos cualitativos al permitir que el investigador observe el sujeto e incorpore el análisis interpretación-reflexivo a partir de la práctica social existente en correspondencia con una determinada metodología de acción. A juicio de Collière (1982)

Si el proceso de cuidar comienza por un acto de reflexión de las necesidades vitales y la búsqueda del tipo de respuesta que hay que dar, es necesario apelar a conocimientos diversos y de diferentes naturalezas para percibir los signos del proceso salud-enfermedad y comprender su significado (P.243)

Estos conocimientos diversos y de diferentes naturalezas en el proceso de cuidado permiten interpretar lo que vive, siente y padece el sujeto cuidado en conexión con el contexto y la cultura, además de incluir el resto de su dimensionalidad, porque “Comprender lo vivo es descubrir su complejidad“ (Collière 1982, P.250)

En el proceso de cuidado ninguna dimensión puede estar aislada. Afirma Collière (1982)” Los cuidados de enfermería, solo pueden tener sentido y evolucionar si se nutren de las interrogantes sobre las fuerzas contradictorias e indisociables de la vida y de la muerte“ (p. 252) Se entiende que cuidar y practicar investigaciones en el campo de la salud, no tiene tanto que ver con reglas fijas, sino con prácticas hermenéuticas, pensamientos compartidos y triangulación de saberes. Dichas prácticas suelen anclarse a un conjunto de experiencias o juicios previos, de quien la realiza, de allí radica especialmente la riqueza de la mirada compartida.

Este proceso no llega a ser lineal y mucho menos rígido, se desliga de la visión positivista por cuanto no es un proceso signado por la experimentación científica sino, que se adhiere a una relación sujeto-sujeto que considera la cultura y el contexto donde se desarrollan los hechos. Este tipo de vinculo relacional permite que quien interpreta tiene una determinada perspectiva y se apropia de un conjunto de evidencias para mostrar y a la vez comprender en profundidad eventos y fenómenos en donde hay un grupo de personas interactuando y creando espacios de reflexiones compartidas basadas en las relaciones humanas.

El ámbito de las relaciones humanas, es el espacio de acción simbólica, donde se pueden identificar una serie de prácticas ontológicas relacionadas con el cuidado de enfermería. En este campo de acción se exploran, analizan e interpretan las interacciones, así como las dinámicas y los procesos que se establecen en el contexto de la atención clínica. Estas relaciones humanas son fundamentales para comprender y abordar las necesidades compartidas de manera integral y desde las particularidades naturales y fenoménicas de esta relación.

Este enfoque, complejo desde la perspectiva humanista en la gestión de los cuidados de

Enfermería, adquiere vigencia y rango de valor en la medida en que una sociedad realmente justa y equilibrada requiere de un sistema que dé respuesta ante las necesidades del paciente que sufre, pero también al profesional de Enfermería como los principales activadores de los cuidados, lo que, implica comprender la esencia de la relación entre el cuidador y la persona cuidada, así como la importancia de componentes emocionales, actitudinales y procedimentales garantes de una relación terapéutica sólida para brindar un cuidado de calidad. En este sentido comenta Ramírez, Pérez. Cárdenas-Jiménez & Rodríguez-Jiménez (2015)

El cuidado remite necesariamente a la existencia humana, es condición primitiva, surge de lo profundo de cada ser, para seguir conservando la vida en un conjunto de actos conscientes para ser, pero también es una labor de los profesionales de enfermería en el estar ahí, con la conciencia, la voluntad, el conocimiento de sí misma (o) y como cuidadora (or) de ese otro ser en el mundo en una relación de alteridad (p.4).

En sentido filosófico se hace referencia a los postulados de Martin Heidegger referida a la idea del ser ahí, el cuidado como «Dasein», la conciencia de la existencia de sí y comprende los significados de la persona en la vida-muerte (Ramírez et al., 2015). En este contexto la noción de la perspectiva humanista adquiere un mayor sentido ontológico ya que supera toda idea de trivialidad y se adentra en los territorios de las estructuras profundas propias de cada ser humano. En este orden de ideas es pertinente destacar las palabras de Pellegrino (2001) citado en Vicco (2019), "la medicina es la más humana de las ciencias, la más empírica de las artes y la más científica de las humanidades" (p. 68) Esta afirmación resalta la idea de que la medicina es la única ciencia que armoniza los aspectos de la ciencia con el arte y la humanidad, asimismo opera la disciplina de enfermería, puesto, que forma parte de la ciencia de la salud y se desarrolla de forma autónoma e interdisciplinaria como ciencia del cuidado, proporción que permite a los profesionales del cuidado abordar de manera holística la complejidad del ser humano

Paradigmas emergentes en el cuidado de enfermería

Los paradigmas emergentes en el cuidado de enfermería centralizan su atención a un enfoque holístico, relacional, contextual y ético buscando superar el modelo biomédico tradicional imperante, a fin de integrar al cuidado los aspectos emocionales, espirituales y ecológicos. Estos paradigmas surgen de forma oportuna como reacción a un modelo fundamentado en el poder que no le ha dado la importancia que se merece la dignidad humana y en medio ambiente, de allí que los paradigmas emergentes buscan dar respuesta a la crisis civilizatoria que apremia por un lado la dignidad humana y por otro lado la sostenibilidad de la vida y el cuidado del planeta.

En este sentido a nuestro entender el ser humano ha ejercitado en su transitar por la vida, una trocha basada en el poder de la ciencia y la técnica, manifestaciones que le ha llevado al calvario de una crisis civilizatoria, donde asume comportamientos pasivos como un mero

observador, aspectos que en su conjunto ha propiciado el descuido, la indiferencia y el abandono que en consecuencia ha resultado la desconexión total del ser humano con el mundo.

Al respecto afirma Boff (2002) “Se menosprecia la tradición de la solidaridad (...) La mayoría de los habitantes se sienten desarraigado culturalmente y alienada socialmente (...) muestran todo tipo de violencia y de exceso, sin pudor ni escrúpulo alguno (p. 19) Aspectos diversos que nos sitúan en una continua represión y barbarie, que como punto positivo para la humanidad se ha convertido en estímulo para buscar una solución liberadora que acoja enfoques emergentes para fortalecer la capacidad regenerativa del ser humano a fin de proyectar una vida mejor destacando un cuidado transpersonal como lo propone Jean Watson con autonomía profesional para atender las demandas humanas y sociales que se plantean a través de la participación ciudadana.

También se hace necesario desarrollar el cuidado con prácticas basadas en evidencias, invitación que estimulada por disimiles autores como Araques Castillo (2004) y Coello et al (2004) quienes argumentan:

La práctica clínica basada en la evidencia (...), debe originar que nuestras decisiones se basen en la utilización crítica y consciente de los resultados de investigación más reciente. Esto debe hacerse sin olvidar las preferencias y los valores de los pacientes, la experiencia personal y los recursos disponibles (p. 7)

La enfermería basada en evidencia, se fundamenta en un modelo pedagógico que garantiza una formación reflexiva e intenta la solución de necesidades y/o problemas reales o potenciales individuales y colectivas. A juicio de Alcolea Cosín et al. (2011), “la EBE se situaría en el paradigma post-positivista, considerando los datos de la investigación cuantitativa como una verdad probabilística pero, permitiendo que el paradigma interpretativo tuviese espacio para explicar la realidad de forma integral y no excluyente” (p.3) Criterio que armoniza la mejor evidencia científica, la experiencia profesional, los recursos disponibles y la preferencia del paciente, a fin de superar el modelo biomédico e incorporar en la gestión del cuidado métodos tanto cualitativos como cuantitativos que tenga alcances mucho más allá de lo puramente clínico y ofrecer un cuidado personalizado, humano y seguro que cubra las necesidades de la persona cuidada .

De igual modo la transformación digital y la atención personalizada forman parte de los paradigmas emergentes del cuidado, al llegar la era digital, la idea de cuidado humanizado comienza a formar parte de la llamada atención remota, impulsada por herramientas electrónicas como la telemedicina y los registros electrónicos, paradigma emergente que destaca la integración de datos en tiempo real para personalizar el cuidado, lo que ha mostrado avances importantes en el crecimiento de la expectativa de vida y la reducción de la mortalidad en general, con énfasis a los objetivos del milenio bajo el lema “salud para todos”. Esos indicadores de vida van de la mano con nuevas formas de humanización de los cuidados sanitarios.

Ahora bien, hoy día es esencial garantizar el desarrollo de formas sinérgicas de cuidados sanitarios, instrumento para garantizar la salud como derecho humano y social, mejorar el nivel de vida y garantizar la mayor suma de felicidad posible

Conclusión

A manera de colofón podemos afirmar que la organización del conocimiento en el área de cuidado por mucho tiempo causó en el sujeto cuidador un sentimiento de aprensión frente a los avances del conocimiento, precisamente por su doble filiación femenina y religiosa de la profesión, en la que se encontraba imbuida, primeramente como mujer, como religiosa y luego como enfermera, traba que le excluía del saber, y del reconocimiento, producto del fraude cometido por estereotipo de género que redujeron su valor profesional y condujo a una percepción errónea de la enfermería sosteniendo que para cuidar no era necesario conocimientos de estudios especializados, lo que negaba a toda costa el desarrollo de un cuerpo de conocimiento y habilidades reconocidas, imponiéndose en su quehacer un modelo médico con un enfoque centrado en la figura del médico, quien ha tomado el control en el área de la salud al establecer y ordenar la actividad de la enfermera, tipología que enclaustra el cuidado a la rutina, basada en la moral y la higiene relegando la figura de la enfermera a un segundo plano, dificultando la autonomía y la toma de decisiones, subestimando e ignorando la importancia de su quehacer y los posibles aportes para el cuidado.

Para el inicio de la década de los cincuenta, muchas de estas particulares de la enfermería tradicional emprendieron un cambio, que surge en primer lugar por la crisis de la modernidad como respuesta a un enfoque centrado en el poder, en segundo lugar por la necesidad de la sostenibilidad y en tercer lugar por la evolución del conocimiento y la presencia de la pandemia Covid-19 lo que ha propiciado un significativo impulso para integrar la salud con el ecosistema, lo cual trajo consigo el reconocimiento del cuidado y la atención centrada en el paciente generando así un impacto en la atención integral con un enfoque diferenciado que reconoce la importancia de disímiles aspectos en el ejercicio práctico del cuidado, donde es considerada las relaciones interpersonales, la intuición, la espontaneidad, la empatía, la conexión espiritual y la sensibilidad con base en el respeto.

Este enfoque es amplio y complejo valora las vivencias de la enfermería a partir del quehacer concebido desde el ser, el saber, los valores y el contexto, fomentando así una atención personalizada e integral que corresponda a las necesidades emergentes

Referencias

Alcolea Cosín, T. Oter Quintana, C. Martín García, A (2011) Enfermería Basada en la Evidencia. Orígenes y fundamentos para una práctica enfermera basada en la evidencia. *Nure Investigación*, n° 52

- Araque Castillo, J (2004) *Constructo teórico para el desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes de enfermería desde el aprendizaje basado en problemas (ABP)* Tesis doctoral. Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio” Estado Táchira. <http://espacio digital.upel.edu.ve>
- Collière, M (1993) *Promover la vida. De la practicas de las mujeres cuidadoras a los cuidados de enfermería Interamericana*. McGRAW-HILL España (Pp395)
- Coello, P. Ezquerro Rodríguez, O. Fargues García, I. García Alamino, J. Marzo Castillejo, M Navarra Llorens, M . Pardo Pardo, J. Subirana Casacuberta, M. Urrutia Cuchí, G (2004) *Enfermería basada en evidencia. Hacia la excelencia en los cuidados. Primera edición*. Ediciones DAE (Grupo Paradigma)
- García, Paula (s/f). La confrontación de la teoría crítica con el positivismo: consideraciones en torno a la valoración de los hechos en la investigación científica. <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8443/bitstream/handle/11185/1434/7.3.2.pdf>
- Linares. Columbié. (2020). El Positivismo en la Bibliotecología y la Ciencia de la Información: notas para una aproximación. Bibliotecas. *Anales de Investigación*; 16 (2),159 https://www.researchgate.net/publication/344824799_El_Positivismo_en_la_Bibliotecologia_y_la_Ciencia_de_la_Informacion_notas_para_una_aproximacion_bibliotecas_anales_de_investigacion
- Ramírez Pérez, M., Cárdenas-Jiménez, M y Rodríguez-Jiménez, S. (2015). El Dasein de los cuidados desde la fenomenología hermenéutica de Martín Heidegger. *Enfermería Universitaria*. 12 (3). <https://doi.org/10.1016/j.reu.2015.07.003>
- Vicco, M (2019) El hombre enfermo: Del reduccionismo positivista a la humanización de la fenomenología. El humanismo de las ciencias médicas. *Revista Argentina de Medicina* I .Vol.7 N 1